

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

¡GRITO DE AVIVAMIENTO!

Introducción

*Ezequiel 37: 1 "La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. ²Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. ³Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. ⁴Me dijo entonces: **Profetiza sobre estos huesos, y díles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová.** ⁵Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. ⁶Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová"*

El sacerdote Ezequiel fue puesto en un valle que estaba lleno de huesos bien secos. Hacía mucho tiempo que aquellos que fueron seres vivientes habían dejado de serlo. No sabemos que les pasó, pero sin duda todos esos huesos eran de personas que alguna vez tuvieron ilusiones y sueños, que disfrutaron la vida y contemplaron el bien de Dios.

Desde hace mucho tiempo esta porción bíblica me ha hablado muy especialmente. Creo que Dios nos ha puesto en este país donde podemos contemplar una escena bastante similar: Miles de familias que alguna vez tuvieron sueños, que vivían con ilusiones, por alguna razón, quizá diferente en cada caso, pero sin duda por la obra del diablo en sus vidas, dejaron de hacerlo.

Un país que no solo buscó su independencia del reino que lo dominaba sino que buscó también ser independiente de Dios, a lo cual llama "soberanía". La soberanía es, de acuerdo con el diccionario, el poder y capacidad que tiene un pueblo de elegir por sí mismo y dar leyes sin recibirlas de otro, es decir que no está sujeto a las leyes de otro. La soberanía finalmente es la capacidad de no rendirle cuentas, ni ofrecer explicaciones a nadie de las decisiones o actos que se hagan.

Muchos otros países, siendo naciones independientes, de forma voluntaria rindieron su capacidad de formular sus leyes a la soberanía de Dios y tomaron Sus leyes y fundamentos para erigir sus constituciones. Por el contrario, en nuestra nación, se formuló un estado laico, entendiéndolo por ello a un gobierno y unas leyes que no tuvieran nada que ver con Dios.

Hoy día, cuando algún gobernante o político siquiera sugiere hablar de Dios, de inmediato le llueven cualquier cantidad de críticas y amenazas, dado que, según sus críticos, ha violado el estado laico del gobierno.

Pero Dios dijo: ***Deuteronomio 5: 33 “Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer”***

Doce veces dice Dios en Su Palabra que nos dio Sus leyes y estatutos no para hacer nuestra vida limitada o quitar nuestra libertad, sino para que nos fuera bien. El autor y creador de todo lo que existe, quien sabe mejor que nadie lo que nos hace bien; nos lo dejó dicho; pero en nuestro país hemos desechado Su Palabra, no le hemos hecho caso; por el contrario, hemos pensado que somos más inteligentes y sabios, que nuestras leyes pueden mejorar las suyas para hacer un país más próspero y feliz.

Pero el resultado podemos verlo con realidad después de doscientos años: Pobreza, desánimo, dolor, violencia, perversiones que se manifiestan como libertad de vanguardia. Al parecer la gran sabiduría de los legisladores y su anhelo de soberanía de Dios tan solo nos ha llevado a la degradación y confusión.

Hoy puedo ver huesos secos por todas partes; economías secas, valores secos, familias secas, gobernantes secos guiados únicamente por su ambición personal.

Y entonces el Señor me ha preguntado: ¿Qué piensas Rubén, crees que estos huesos secos puedan llegar a tener vida? La verdad es que la respuesta es muy difícil: Por una parte se que para Dios no hay nada imposible, pero por otra parte se que Dios no fuerza a nadie para transformarse, así que responder a la pregunta es en verdad muy difícil.

Pero Dios le ordenó a Ezequiel que profetizara a esos huesos secos Su buena Palabra de forma tal que produjera cambios y transformaciones. La Palabra de Dios es poderosa para cambiar las cosas.

DESARROLLO

1. Profetizando Palabra de Dios

Ezequiel 37: 7 “Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. ⁸Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu”

Y bueno, Ezequiel obedeció a la orden recibida de parte de Dios y profetizó a un montón de huesos secos. Los resultados no se dejaron esperar. Un milagro empezó a ocurrir en aquellos huesos secos que fueron expuestos a la poderosa voz de Dios en labios de su profeta. Un temblor ocurrió, los huesos que se encontraban separados se juntaron cada hueso con su hueso. Y entonces empezaron a crecer tendones sobre ellos uniéndoles y dándoles fortaleza a sus coyunturas.

Y yo se que la poderosa Palabra de Dios que ha producido muchos y muy buenos cambios en todos ustedes y en sus familias, también puede producir una transformación en esta nación. Creo que en lugar de desunión, la Palabra de Dios empezará a unificar a los mexicanos para buscar a Dios.

Así que yo te convoco a empezar a profetizar Palabra de Dios para este país:

Oseas 6: 1 "Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. ²Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. ³Y conoceremos, y prosequiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra"

2 Crónicas 7: 13 "Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo; ¹⁴si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. ¹⁵Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar; ¹⁶porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre"

Isaías 4: 6 "En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra, a los sobrevivientes de Israel. ³Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes, ⁴cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación. ⁵Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel, ⁶y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero"

Isaías 51: 7 "Oídmme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes. ⁸Porque como a vestidura los comerá polilla, como a lana los comerá gusano; pero mi justicia permanecerá perpetuamente, y mi salvación por siglos de siglos. ⁹Despiértate, despiértate, vístete de poder, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el que cortó a Rahab, y el que hirió al dragón? ¹⁰¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino

las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?
¹¹Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán"

Isaías 55: 1 "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ²¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. ³Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. ⁴He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. ⁵He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado.

⁶Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. ⁷Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. ⁸Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

¹⁰Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, ¹¹así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié"

Jeremías 29: 3 "Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. ⁶Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis. ⁷Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz. ⁸Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos; ni atendáis a los sueños que soñáis. ⁹Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre; no los envié, ha dicho Jehová. ¹⁰Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. ¹¹Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. ¹²Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os

oiré; ¹³y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. ¹⁴Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar”

2. Profetiza al Espíritu

*Ezequiel 37: 9 “Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: **Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. ¹⁰Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo”***

Espíritu Santo te damos Palabra de Dios: Él dice: Ven de los cuatro vientos y sopla sobre esta nación, sobre sus ruinas, sobre toda persona, sobre todo territorio. Ven sopla de los cuatro vientos y trae vida a este país.

*Habacuc 3: 2
“Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí.
Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,
En medio de los tiempos hazla conocer;
En la ira acuérdate de la misericordia”*

Todas sus palabras eran de muerte, hablaban sobre la injusticia, sobre el dolor que les había generado. Además, le dijeron, nosotros creíamos que Él era el redentor del mundo entero, pero está muerto; ya no hay más esperanza. Algunos dicen que está vivo, pero nadie lo ha visto.